

Sobre los orígenes : ...

CARACOLES

El carácter y el ritmo del cante por caracoles nos hace evocar la gracia picante, el chispeante garbo, el desgaire chulapo y aticista del Madrid barriobajero de final del 800...

¡Ay, caracoles, tu historia es breve en años y hasta, si se quiere, folklóricamente pobre en interés; pero eres como una caracola maravillosa y espololísima, que guardas en tus ecos las más emotivas imágenes de un Madrid que, si no fue tu auténtica cuna, si no te vio nacer, sí supo adoptarte y reconocerte como verdadero cante!.

Parece ser que los actuales caracoles proceden de una antigua cantina titulada "La Caracola"; cantina bailable, y que los cantaores fueron agrandando.

Posiblemente fue el señor José, el de Sanlúcar, el primero que le dió importancia, siendo el gran Don Antonio Chacón -el gran Payo, como le llamaban los cantaores gitanos- su máximo propagador.

Representando, las letras del Niño de Almadén :



*Caracoles, caracoles.
Mosita, ¿qué ha dicho usted?
Que son tus ojos dos soles,
y vamos viviendo, y jole!*



TANGOS FLAMENCOS

Qué melancólico y acompasado es el tango flamenco... Nada hay en él del perfil bullanguero de la Andalucía festera; por el contrario representa y expresa el otro perfil, el espiritualismo serio y expresivo, poético y misterioso.

Sobre su génesis podemos citar dos teorías, su parecido con algunas danzas moras, de ritmo monótono, uniforme y lento. Y otra muy distinta que lo ubica en un derivado de la soleá.

El tango flamenco es pausado,

y como baile, en sus actitudes y en sus gestos tiene -como en los tientos- la fisonomía trascendente de una danza ritual.

Como ejemplo, letras de Pericón de Cádiz :



*Toítos los ojos negros
los van a prender mañana;
y tú, que negros los tienes,
échate un velo a la cara.*

*Que te quiero yo,
primita de mis sentrañas,
más que a la mare que me parió.*



ALEGRÍAS

En el siglo XIX, Cádiz, como Jerez, fué uno de los centros esenciales del cante jondo. Pero Cádiz, además, fue la creadora de estilos ligeros y chicos, alegres y sensuales, y con ritmos claros de baile, como, por ejemplo, las alegrías.

Tienen en la esencia de sus melos como un dulce eco del alma elegante y poética de la antigua Tartesos, de la fenicia Guadit atlántica, es el más genuino cante con baile de las marismas. Las alegrías son un trasunto de las antiguas soleariyas, y a esto se reduce la historia de su ascendencia.

¿Quién no ha visto agitarse, esbeltos y flexibles, rumorosos y dulces, a los cañaverales en las márgenes de un río?... Así es el ritmo de las alegrías, natural y airoso, fino y lleno de verbo.

Baile de antigua estampa flamenca, de aquellas bailaoras del pasado siglo - Macarrona, Gamba, Malena,...- que llevaron prendidas en sus faldas con cola la mejor gracia de la mejor Andalucía.

Una vez más, las letras de Pericón de Cádiz :



*Aunque pongan en tu puerta
cañones de artillería,
tengo que pasar por ella,
aunque me cueste la vía.*



CANTES DE LEVANTE

TARANTAS Y CARTAGENERAS

Los cantes de levante brillan con luz propia entre los diversos estilos del arte jondo. Son hondos, expresivos y dolorosos; la *Taranta* gime trágica y desolada; la *Cartagenera* llora su aguda pena. Pero hay en este *estilo* un cante que ablanda su treno con una ternura dulce y soñadora, con tenues nostalgias arábigas y lejanas... este cante es la Murciana, que al contrario de los anteriores tiene ecos femeninos y poéticos.

Cabeza inicial, es sin duda, la taranta. Cante largo, duro, áspero y viril, sin mas influencias en sus génesis que las del fandango. La taranta es el cante minero por excelencia. Nacida en las cuencas mineras más inhóspitas.

Nacida de la taranta, y con ciertas inflexiones de la malagueña, la cartagenera puede muy bien situarse emotivamente entre aquellos dos cantes. Su melo es mucho más lineal, y no produce tan exacerbada tirantez expresiva, siendo menos ácida y bronca, emanando una ineludible presencia esperanzadora del mediterráneo.

Las letras del Niño de Almadén -tarantas-, y el Niño de Málaga -cartageneras- :

TARANTAS



*En el fondo de un mina,
clamaba un minero así :
"¡En qué soleá me encuentro!
¡Es mi compañía un candil!
¡Maldigo mi nacimiento!*

CARTAGENERAS



*Si vas a San Antonio
y a la derecha te inclinas,
verás en su camarín
a la Pastora Divina,
que es vivo retrato a ti.*

